

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

ANATOMIA DE UNA EPIDEMIA

Gordon Thomas
Max Morgan-Witts
Editorial Barcelona - 1982

Como bien saben los lectores de BIOMEDICA la Sección Comentarios Bibliográficos se dedica exclusivamente a textos científicos publicados recientemente y cuya calidad, tanto en el contenido como en la presentación editorial, así lo ameriten. En la presente ocasión, sin embargo, hacemos una excepción para comentar la obra de los periodistas Gordon Thomas y Max Morgan-Witts: ANATOMIA DE UNA EPIDEMIA, editada por el editorial Planeta de Barcelona en 1982.

La obra recoge paso a paso todos los pormenores de la epidemia ocurrida en Filadelfia en Julio de 1976 durante la convención de los legionarios americanos reunidos en el Hotel Bellevue-Stratford. Posiblemente el mundo médico contemporáneo no tenga una nueva oportunidad de presenciar una epidemia de las características relatadas en la obra, que finalmente, sobre bases estrictamente epidemiológicas condujo a identificar un agente etiológico bacteriano hasta entonces desconocido y colocó dentro de la patología pulmonar un nuevo cuadro que ahora el mundo médico reconoce como "enfermedad de los legionarios" con su agente claramente definido en sus características biológicas que nos permite ahora identificarlo en los

laboratorios de bacteriología con toda precisión como *Legionella pneumophila*.

El trabajo de los periodistas Thomas y Morgan-Witts es realmente encomiable como periodismo de investigación. La obra, sin mayores pretensiones literarias desde luego, pero bien concebida y en estilo ágil, describe todo el proceso de generación de la epidemia, mezclando a ello los dramas humanos de algunas de las víctimas y la tragedia del lujoso hotel cuyo prestigio, casi centenario, se desploma súbitamente; también describe la angustiada búsqueda de los investigadores guiados por el Dr. David Fraser del CDC, quien con serenidad, inteligencia y mano firme salvó la investigación de la intromisión de mandos medios, políticos locales y nacionales, así como de médicos burócratas, siempre en trance de figuración como héroes ante los medios publicitarios, elevando en esta forma aún más, el prestigio del meritorio centro de investigación.

La obra esta señida a la verdad histórica y es aún en los procedimientos microbiológicos, obviamente extraños a los autores, en extremo meticulosa, como lo es también en las prácticas profesionales de Maria Reeves, atraída al turbión de la convención por su buen instinto comercial pero también por su muy mala suerte.

MIGUEL GUZMAN